

NUEVOS HORIZONTES EN HOMEOPATÍA
POTENCIAS “E” - AQUA MARINA

Dr. Ewald Finsterbusch

Dra. María Eugenia Adum

Los Militares 5620 Oficina 1403 Teléfono +56 2 3264 0509

Las Condes - Santiago de Chile

Email: ezfinsterbusch@gmail.com

R E S U M E N

La enfermedad se origina en la alteración tóxica del Líquido Extracelular (LEC).

El Símil natural del LEC es el agua de mar.

Aqua Marina fue dinamizada en potencias “E”, de extraordinario efecto por su mayor concentración medicamentosa y cantidad de succusiones.

9 médicos del Cono Sur ensayaron el remedio en cerca de 5000 pacientes en los últimos 7 años.

Demostró ser un amplio, profundo y efectivo policresto antipsórico, de acción colectiva según las leyes de curación, y que no requiere prescripción individualizada.

Se constató mejoría de patologías graves, antes incurables, avalada por exámenes de laboratorio.

Su único límite fue la lesión orgánica irreversible.

Se postula una acción homeo – iso – organoterápica, que depuraría el LEC, facilitando así la cura de cualquier enfermedad.

Se presenta algunos casos clínicos.

Palabras clave: AquaMarina – Potencias “E” – Antipsórico – Líquido extracelular

Nuestra experiencia inicial con Aqua Marina en potencias “E” fue comunicada en el Congreso de la FAMHA de Córdoba, en 2014.

El entusiasmo de entonces dio lugar a la formación de un creciente grupo de médicos del Cono Sur dedicados a investigar el tema.

Un categórico imperativo ético nos obliga a informar con prontitud los resultados de nuestra experiencia de 7 años, dada su importancia para la salud de la humanidad y el futuro de la Homeopatía.

La eficacia de un remedio potentizado es directamente proporcional al volumen de materia inicial y al número de sucusiones en cada dilución. El hecho fue incuestionable tras 20 años de ensayo, distintas proporciones medicamento / solvente, y varios miles de pacientes.

La física cuántica lo ratifica: a mayor soluto y agitación, mayor “marca” en la estructura del agua.

Ya Constantino Hering lo había comprobado en 1834, pero el hallazgo, si bien registrado en la historia, no trascendió.

Las nuevas potencias, llamadas “E” por su Energía, empiezan con 100 partes de materia y 1 de solvente, con 100 sucusiones en cada paso. Multiplican por 10.000 la sustancia, y por 100.000 las agitaciones en relación a las centesimales. La evidente supremacía de efecto en cuanto a intensidad, rapidez, amplitud y tolerancia, nos obligó a reemplazar las tradicionales C, D y LM, que, en comparación, resultan débiles y lentas.

Las potencias “E” nos llevaron a replantear la Homeopatía conocida hasta ahora.

Los medicamentos habituales se abrieron a nuevas perspectivas, síntomas y efectos.

Las curaciones de patologías graves, antes inimaginables, se hicieron la norma.

Así también se agudizó la necesidad de tratar el terreno y la susceptibilidad a enfermar - la Psora.

Considerada por Hahnemann como una sola entidad, curaría, por ende, con uno o pocos remedios, no obstante la multitud de síntomas que pueda presentar.

La idea de dinamizar Aqua Marina en potencias “E” surgió a partir de la experiencia de René Quinton con agua de mar. El científico francés destacó por ensayos reproducibles en perros y las exitosas curas de variadas y severas enfermedades, a través de sus dispensarios con el llamado “plasma de Quinton”.

Preparamos el medicamento en potencias desde la E 1.000 hasta la E 10.000.000.

Durante 7 años lo hemos prescrito como único remedio, aunque en variadas dinamizaciones, según el caso individual, en alrededor de 5.000 pacientes, principalmente crónicos.

Como criterios de evolución utilizamos las Leyes de curación de Hering, agregando los conceptos de vicariaciones de H. H. Reckeweg, la homeopatía predecible de Prafull Vijayakar y los niveles de salud de George Vithoulkas.

Sorprendió la amplitud del medicamento. En potencias “E”, su riqueza sintomática superó, lejos, la de sus patogenesias y la de los más vastos policrestos conocidos.

Se movilizaron síntomas manifiestos, tanto actuales como remotos, así como otros latentes, abarcando, al parecer, la totalidad biográfica del paciente.

Enfermedades disímiles, desde cuadros sicóticos hasta cáncer avanzado y SIDA, desde patologías autoinmunes hasta trastornos degenerativos y metabólicos, más un largo etcétera, todas iniciaron una evolución hacia la cura, sin importar la individualidad del sujeto.

El efecto fue sico-físico y social, y pasó la prueba dura de la objetivación con exámenes de laboratorio.

Nada extraño, considerando que en el agua de mar coinciden, disueltos, los antipsóricos minerales de Hahnemann, las 12 sales de Schüssler y los principales curativos alquímicos.

Asimismo impactó la profundidad de acción. Reaparecieron trastornos remotos, olvidados, ya suprimidos por antiguas terapias, ya reprimidos por experiencias vivenciales.

Aqua Marina parece sacar a la superficie y, luego, liberar los males sumergidos en niveles inaccesibles a otros remedios..

Por sobre todo, destacó el movimiento en sentido curativo en los pacientes, sin excepción, independiente de sus enfermedades. Con diferencias entre uno y otro, más rápido o más lento según patologías e idiosincrasias, todos evolucionaron en concordancia con las leyes de curación.

Una individualización solo fue necesaria para establecer la potencia adecuada en cada caso.

El único límite lo constituyó la lesión orgánica avanzada, fase celular sin tendencia a la remisión. Aún así, constatamos progresos con el uso de potencias altísimas, o agregando un medicamento local.

Pischinger demostró que la causa de la enfermedad es la acidificación del Líquido Extracelular (LEC), producida por los desechos tóxicos celulares.

Sanear el LEC resulta indispensable para la cura definitiva, tanto de cualquier patología puntual, como de la predisposición mórbida subyacente – la Psora.

El agua oceánica contiene los mismos elementos minerales estables que el LEC, en idénticas proporciones relativas.

De ahí que, posiblemente, Aqua Marina actúe por similitud - homeopática, isopática, organoterápica - desintoxicando el medio en que toda célula está inmersa, promoviendo la autocuración de las distintas enfermedades.

Cumpliría también con la teoría de las firmas – semejanza de proceso formativo – siendo el mar la matriz originaria de las potencialidades de todo ser viviente.

Nuestra casuística de varios miles de pacientes demostró que Aqua Marina, sin ser una panacea, es, cuando menos, el más extenso policresto antipsórico. De acción curativa en todo enfermo,

cualquiera sean sus síntomas y patologías. Pero sus virtudes solo se despliegan cuando se usa en altas potencias “E”: mayor concentración de sustancia inicial, mucha succión, lenta dilución. Los casos clínicos hablen por si solos.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Finsterbusch, Ewald:
“Potencias E”
59° Congreso LMHI, Buenos Aires, 2004
- 2.- Finsterbusch, Ewald; Fuentealba, Zinnia:
“Dilución, agitación ¿cuánto?”
8° Congreso FAMHA, Córdoba, 2010
- 3.- Finsterbusch, Ewald, et al
“Hacia la curación de la Psora”
10° Congreso FAMHA, Córdoba, 2014
- 6.- Goeb, Philippe:
“Plasma marino y plasma humano. Su identidad fisiológica de cara a la regeneración del medio interior. Aplicación terapéutica.”
- 7.- Gracia, Angel; Bustos – Serrano, Héctor:
“El poder curativo del agua de mar”
- 8.- Gypser, Heike:
“History of homeopathic pharmaceuticals”
The Liga News, december 2015
- 9.- Hahnemann, Samuel:
“Las enfermedades crónicas, su naturaleza peculiar y su curación homeopática”
- 10.- Hahnemann, Samuel:
“Organon del arte de curar”

11.- Martin, Francisco:

“Beber agua de mar”

12.- Murphy, Robin:

“Homeopathic medical repertory”

13.- Reckeweg, Hans-Heinrich:

“Homotoxikologie. Ganzheitsschau einer Synthese der Medizin”

14.- Robbins, Phillip:

“Aqua Marina proving”

15.- Sankaran, Rajan:

“Los elementos de la homeopatía”

16.- Schüssler, Wilhelm Heinrich:

“Los doce remedios de lo tejidos”

17.- Secondé, Jean-Claude:

“Quinton. La cura de agua de mar”

18.- Steiner, Rudolf:

“La ciencia espiritual y la medicina”

19.- Vijayakar, Prafull:

“ Predictive Homeopathy” – Theory of suppression”

20.- Vijnovsky, Bernardo:

“Materia médica homeopática”

21.- Vithoukas, George; Van Woensel, Erik:

“Niveles de salud. Aplicaciones prácticas y casos”

La ética nos mueve a compartir descubrimientos de extraordinaria importancia para el futuro de la homeopatía.

Somos un grupo de médicos de distintas nacionalidades, edades, ámbitos de acción, formación clínica y homeopática, que lleva 5 años de trabajo y que ha ido sumando miembros a medida que la experiencia individual se difunde y multiplica.

Más de 20 años de experimentación con distintas maneras de dinamizar los remedios homeopáticos nos llevaron a las potencias E. Se trata de preparados con mayor cantidad de sustancia inicial y más sucusiones en cada dilución.

Han demostrado una acción terapéutica más precoz, intensa, amplia y bien tolerada. Comparadas con las potencias tradicionales D, C y LM, éstas son más fuertes y rápidas, ya que en su preparación se asegura un mayor traspaso de información del remedio al solvente, lo que la física cuántica ha demostrado bien.

En comparación, una potencia 10.000.000 E, contiene la misma cantidad de sustancia que una 5ª decimal, pero se ha llegado a ella mucho más despacio, no en 5 pasos sino en 10.000.000, y la mezcla ha recibido 1.000.000.000 de agitaciones en vez de 50.

Estos principios básicos ya fueron enunciados por Hering en 1834, y por Masi Elizalde a fines del siglo XX.

Por otro lado, Hahnemann dejó muy claro que la curación resulta imposible si no se remueve la base de la enfermedad, el terreno, la susceptibilidad a enfermar – la Psora.

El Maestro la consideró una sola y única entidad que, por ende, curaría también con sólo uno o un par de remedios, no obstante la multitud de síntomas con que se presenta.

Es así que buscando mejores antipsóricos, dimos con René Quinton y su experiencia con agua de mar.

Sus espectaculares resultados en variadas y severas enfermedades, epidemias y experimentos reproducibles en perros, nos motivaron a dinamizar Aqua Marina en Potencias E.

Actualmente cumplimos 7 años de prescripción del remedio, como único tratamiento, en cerca de 5000 pacientes, mayormente crónicos y complejos. Para evitar subjetividades, decidimos definir los criterios de seguimiento, pronóstico y curación basados en las observaciones de Hahnemann, las leyes de Hering, las tablas de vicariaciones de Reckeweg y Vijayakar, los niveles de salud de Vithoulkas y las 5 leyes biológicas descubiertas por el Dr. Hamer, incluyendo estudios complementarios (laboratorio, imagenología).

Los resultados fueron sorprendentes. Se corrió el cerco de los límites de la Homeopatía, ampliando su espectro de efectividad. La evolución hacia la cura auténtica, integral de patologías graves, antes inimaginable, se hizo la norma.

Aqua Marina demostró ser un vasto policresto, más extenso que cualquier otro, cubriendo una multitud de síntomas que ni se sospechaba dadas sus exiguas patogenesias en potencias tradicionales. Los pacientes movilizaron síntomas manifiestos y “latentes”, actuales y remotos, abarcando la totalidad en una sanación global psico - física que fue mucho mas allá de la mejoría de unos pocos síntomas o enfermedades.

Además nos impactó su profundidad de acción, ya que vimos retornar síntomas remotos, olvidados, suprimidos o reprimidos, aparentemente inaccesibles a otros medicamentos. Enfermedades disímiles, desde psicosis hasta cáncer y SIDA, desde patologías autoinmunes hasta trastornos degenerativos y metabólicos, etcétera, todas iniciaron una evolución hacia la cura, sin importar la individualización homeopática del sujeto.

En varios casos a pesar de la lesión orgánica avanzada, fase celular sin tendencia a la remisión de Reckeweg, constatamos progresos con el uso de potencias altísimas, como también asociando un medicamento homeopático local u organoterápicos en potencias E.

Nos postulamos, al igual que Quinton, que está indicada en todas las personas. Lo que era esperable, considerando la similitud del agua de mar con el LEC, y que contiene los antipsóricos de Hahnemann, las 12 sales de Schüssler y los principales curativos de la alquimia.

Pischinger demostró que la causa de la enfermedad es la acidificación del Líquido Extracelular (LEC), producida por los metabolitos ácidos, tóxicos celulares.

Sanear el LEC resulta indispensable para la cura, tanto de la patología puntual, como de la predisposición mórbida subyacente – la Psora.

El agua oceánica contiene los mismos elementos minerales que el LEC, en idénticas proporciones, aunque en mayor concentración.

De ahí que, posiblemente, Aqua Marina actúe por similitud tanto homeopática, como isopática, y organoterápica - desintoxicando el medio en que toda célula está inmersa, promoviendo la curación de las distintas enfermedades. Como también por similitud según la teoría de las firmas – semejanza de proceso formativo – siendo el mar la matriz originaria de las potencialidades de todo ser viviente.

Creemos según nuestra casuística de varios miles de pacientes que Aqua Marina, sin ser una panacea, es, cuando menos, el más extenso policresto antipsórico. Gatilladora de proceso curativo en todo enfermo, cualquiera sean sus síntomas y patologías. Pero sus virtudes solo se despliegan cuando se usa en altas potencias “E”: mayor concentración de substancia inicial, mucha succusión, y lenta dilución.